

EL RECATO Y PUDOR DE LOS PATRIARCAS

Rabbi David Pinto Chlita

“Le dijo entonces a Sará su esposa he aquí supe ahora que una mujer hermosa eres tú” (Bereshit 12:11)

Rashí trae lo que dice el Midrash: -Abraham y Sará, habían acordado mutuamente conducirse con extremo pudor, al punto de que Abraham no conocía físicamente a su esposa hasta ese momento, es por eso que le dice “Supe ahora que mujer hermosa eres tú”; vemos de ellos cuán importante es el decoro y pudor para conservar la santidad, especialmente la mujer en sus conductas y vestimentas.

El Talmud (Irubin 53:) cuenta, que en una oportunidad Rabbí Iosi Hagalilí iba por un camino, de pronto quedo frente a una bifurcación y no sabía por dónde seguir, vio en el lugar a Bruria la esposa de Rabbí Meir y le preguntó ¿Cuál de los caminos conduce a Lud? Ella le recrimino diciéndole: -eres un necio por hablar de más con una mujer, podías haber preguntado ¿cuál hacía Lud? Sin tantas palabras, ya dijeron los sabios que no se debe hablar demasiado con la mujer, ni siquiera la propia, con más razón la ajena.

Llama la atención por qué Bruria fue tan severa con Rabbí Iosi, sin dudas, él no tenía D's libre malas intenciones; Pero de todas formas se debe tener bien claras las normas y reglas de pudor, y si dijeron nuestros Sabios que no se debe hablar demás, ni el más grande de los Sabios está exento.

El nieto del Rab Shaj Ztz"l, me contó que cuando conoció por primera vez a quien en el futuro fue su esposa, hablaron como tres horas, luego del encuentro, fue a ver a su Abuelo, el Tzadik le preguntó ¿cuánto tiempo llevó la salida? Al escuchar que estuvieron tres horas, lo reprendió y le dijo, ¿Por qué tanto tiempo? una hora es suficiente para conocer a una muchacha.

El Talmud también cuenta una historia con Rabbí Matia ben Jarash, que el instinto del mal, fue delante de HaShem diciendo de no ser por tu protección, Rabbí Matia, ya hubiese caído en el pecado, HaShem le respondió lo dejaré solo y estoy seguro que no pecará. Así fue que mientras dictaba una clase el ángel de mal se presentó con cuerpo de mujer, solo el Rab podía verlo, a los discípulos no se les reveló, el maestro volteo su cara hacia un lado y el otro, pero la imagen lo seguía, hasta que Rabbí les pidió a los alumnos dos hierros calientes y con ellos se cegó los ojos; El Ángel Rafael intentó sanarlo, pero el Rab se negó, argumentando que no sabe si podrá seguir venciendo al mal instinto, hasta que el ángel le garantizo que nunca caería en las garras del Ietzer Hará solo entonces aceptó ser curado.

Cabe preguntarnos ¿cómo pudo Rabbí Matia vencer el mal instinto, sin la protección y ayuda de HaShem? La respuesta está en la conducta de pudor constante, quien se conduce permanentemente con santidad, posee la fuerza de vencer incluso él solo al instinto.

Se cuenta sobre una mujer llamada Kamjit que tuvo el meritó de ser madre de siete Cohanim Guedolim, y nuestros Sabios dijeron que fue gracias a que ella era tan estricta con el recato personal, que ni las paredes de su casa vieron su cabello; santificando su cuerpo incluso con aquellas cosas que no están prohibidas, pero con esas conductas se logra santificar, todo el cuerpo, y de cuerpos sagrados surge más Santidad.

Pero para lograr ese nivel de recato y pudor es necesario vivir con fe plena y absoluta, así vivía Kamjit, y por tener tan clara la presencia de HaShem en todas partes es que nunca deajo que se viera ni un solo pelo, de esta forma santificó su cuerpo y lo preparo para ser la matriz de los Cohanim Guedolim.

Cuentan que una vez el Jatam Sofer había enfermado y no podía dictar su clase habitual, su lugar fue ocupado por su hijo conocido como El “Ketab Sofer” luego del Shiur todos se aceraban a lo del padre para felicitarlo, diciendo – La fuerza del hijo es mayor aún que la del padre. A ello el Jatam les respondió –Puedo asegurarles que he derramado muchas lágrimas para que mis hijos sean estudiosos de Torá y temerosos del cielo; Así consiguió un hijo así al que los demás alababan, pero lo más importante para conseguir esos hijos es vivir con fe integra e inquebrantable en HaShem.

Pero no solo los Tzadikim tienen la posibilidad de conseguir la ayuda de HaShem para vencer al mal instinto, quienquiera doblegarlo, solo debe seguir por el camino trazado por nuestros Sabios, que es; Santificándose incluso con aquellas cosas que tenemos permitidas, e inspirándose en las plegarias poniendo toda su fe en HaShem. Y aunque cuando uno se esmera por cuidar su santidad, de inmediato el mal Instinto trata de desanimarlo con diferentes tropiezos, no se debe desanimar. Y quien pasa la prueba de inmediato vera como HaShem está allí para ayudarlo. Eso es lo que nos enseñaron, “De no ser por la ayuda de HaShem no podríamos vencer al Ietzer Hará” justamente la fe inquebrantable de saber que HaShem está allí, genera esa ayuda de salvación.

Como dice sobre el patriarca Abraham “Y confió en HaShem y se le consideró a él como Tzedaká-caridad” y es eso lo que salva a la persona, tal como dicen “La Tzedaká salva de muerte”.



Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

La imagen es bien conocida para los habitantes de Ierushalaim, Bené Break y otras ciudades, me refiero a la víspera de Shabat o festividades. Las calles principales abarrotadas y el tráfico atascado. ¿Qué es lo que ocasiona tantos problemas que le complica el camino a tantos conductores? Uno de ellos decidió averiguarlo, se bajó del coche y a pie llegó al lugar donde comenzaba el problema. Aparentemente alguien necesitaba comprar algo de último momento para Shabat. Dejó su auto en segunda fila, sin permitir que los demás continuaran. Mientras buscaba en el negocio, aprovechó el momento para charlar con el comerciante sobre el precio del producto, mientras el resto de los conductores desesperan y los que están en taxi ven como el costo sube de minuto a minuto.

Si le preguntamos a esta persona porque lo hizo, nos dirá que no es por maldad ni que pretende robar le tiempo de nadie.

Rab Shelomo Volve Ztz"l lo responde comparando a este hombre con una persona en un cuarto que cubierto por espejos, hasta en el techo. Por donde mire se encuentra a sí mismo, si saliera de allí, aunque sea por un instante vería un mundo miles de personas. Lo mismo con este hombre, se encuentra en ese cuadro de egoísmo, sin pensar en los demás.

Hace una década estableció Rab Volve un Bet Midrash llamado Bet Hamusar, la casa de ética y los valores. Inicialmente Rab Volve permitía solamente el ingreso de adultos y honraba a uno de los sabios invitándolo a disertar. Durante la charla se decía que todas las faltas hacia los demás son única y exclusivamente por la falta de modales.

Según Rabbí Ierujam de Mir Zia" a una persona no podría matar al otro, sin embargo hay actitudes asesinas. La respuesta es que si la persona vería que el otro existe no lo dañaría, quien lo hace es porque no ve al otro y se considera único, eso es un egocéntrico. Así se llega a lo más grave, incluso el asesinato. Todos sabemos que dar muerte no es únicamente en lo físico, hay palabras asesinas, aquellas que no se ven pero lastiman terriblemente.

Sobre esto podemos contar sobre un Rabino de la Ieshibá de Lakewood, Rab Vajfoiguel que relató, que en la Ieshibá de Kelem lo invitaron a pasar a la Torá, junto a él se sentaba Rabbí Mordejai Lewiniton (Sobre el que se decía, que si había diez como él, ya hubiera llegado el Mashiaj). Al escuchar que lo invitaron se apuró tomó el Talet de otro y subió, luego de la Tefilá el Tzadik le preguntó -“¿Por qué no tomaste mi Talet si yo estaba a tu lado? Las personas no son troncos de madera”.

La persona que piensa solo en si mismo desde la mañana hasta la noche, no ve nada más allá de su nariz y no considera a nadie además de él, ni siquiera a quien tiene a su lado, no actúa correctamente, no se puede vivir sin considerar a los demás.

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

Cuatro trabajos específicos se prohibieron en Shemitá, tal como dice en el versículo (Vaikrá 25:4-5) “Y el séptimo año Shabat de descanso será para la tierra, Shabat para HaShem. Tu campo no sembrarás, tu viñedo no podarás, los brotes de la cosecha no cortarás ni las uvas precoces no cortarás. Año de descanso será para la tierra”.

De aquí se aprende que en el año de Shemitá no se puede: 1-Sembrar cereales ni cualquier otro vegetal. 2- Cosechar cualquier producto agrícola. 3 -Desmalezar los cereales. 4- Podar los árboles.

Además de eso también se prohíbe arar la tierra, cosa que se aprende del Shabat. otros trabajos de campo como el riego o similares son prohibición únicamente de los Jajamim.

La obligación de difundir el nombre de HaShem en el mundo

“entonces dijo el Eterno a Abram: Vete para ti de tu tierra, de donde naciste y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Entonces haré de ti una nación grande y te bendeciré y engrandeceré tu nombre y será tuya la bendición” (Ber. 12:1-2)

HaShem le ordena a Abram irse de su tierra y a cambio de ello le asegura que le dará bendición, riqueza, hijos, honor y trascendencia; Su nombre será conocido en todo el mundo. Esto nos genera una gran pregunta. ¿Acaso Abram estaba buscando popularidad y reconocimiento?

No hay dudas que cualquier Tzadik y más Abram se reusan e incluso les desagrada esto. Además HaShem le ofrece gran bendición por el esfuerzo, pero en realidad ¿Que tan grande es el esfuerzo frente a las demás pruebas que le tocó superar? Con la ayuda del cielo tuve el mérito de coincidir un pensamiento con las palabras del Magüen David, un Cabalista de Marruecos que dijo: Cada Iehudí fue creado con la imagen de HaShem, su alma fue tomada de las criaturas superiores. A diario bendecimos “Que no me hiciste Goy - Gentil” pero ¿Por qué no decimos que me hiciste Iehudí? La respuesta es, que lamentablemente la condición de Iehudí no garantiza la conducta, hay muchos que se comportan como Goim, si uno diría que me hiciste Iehudí probablemente la bendición sería incorrecta ya que no se conduce como tal, quitándose el nombre de HaShem. Por eso es que decimos “Que no me hiciste Goy”, para que la bendición tenga validez. Lo mismo con el patriarca Abram, HaShem le aseguró honor y difusión no como algo negativo sino marcando que va a transitar en el camino de HaShem, promulgando el honor de HaShem en el mundo, entonces para Abram será bueno, Él en su propio nombre lleva el del Creador, con la He que se le agregó a su nombre, esa letra hace que todo el honor sea para el Eterno. En cuanto a la segunda pregunta, ¿Cuál es la gran prueba? Justamente la misión de Abram era difundir el nombre de HaShem para que sea honrado sorteando todos los obstáculos. Nuestro patriarca se preguntaba ¿Quién soy yo y de donde tendré fuerza? De esta manera en la práctica HaShem probó a Abram como cumpliría con su misión.

Sobre la Haftará Semanal

“Por qué dirá Iaacob” (Ishaiá 40-41)

Esta Haftará cuenta, de la guerra que libró nuestro patriarca Abraham contra cuatro Reyes. Historia que transcurre en la Perashá de esta semana.

Cuida tu Lengua

Se puede escuchar

Está permitido oír Lashón Hará si su intención es corregir a quien está hablando, negando sus dichos y evitando que los siga diciendo, pero el permiso de escuchar es exclusivamente si él no cree eso que están contando.

“Se trasladó de allí al Monte, al este de Bet ÉL, Y tendió allí su tienda entre Bet El al oeste y Ha’ay al este” (Bereshit 12:8)

¿Para que esta descripción geográfica? El Jafetz Jaim lo explica: La Torá nos dice una regla básica, si uno pretende encontrar la Torá y las Mitzvot debe buscarlas como los tesoros, así como una persona que hace un negocio busca que sea en el lugar acorde para poder prosperar lo mismo, se debe buscar el lugar correcto y digno para vivir y poder cumplir las Mitzvot, Abraham busco el lugar correcto e indicado donde podría cumplir con la Mitzvá de recibir huéspedes y difundir el nombre de HaShem, por eso estableció su carpa entre dos grandes ciudades. Luego dice y partió, porque se destruyeron ambas ciudades y dejó de haber propósito.

“y dividió sus hombres cayendo sobre ellos en la noche, él y sus esclavos y los golpeó y persiguió hasta Joba a la izquierda de Damasek” (14:15)

¿Por qué Abraham se entregó tanto por salvar a una persona malvada como Lot, cuál era la cualidad que este tenía? El libro Le bush Iosef trae una explicación en nombre de Rabenu Obadiah Iosef: La verdad es que Abraham no se esforzó por Lot, estaba preocupado por el nombre de HaShem, cuando Nimbrod echó a Abraham a la hoguera de fuego y salió vivo ocasionó una humillación tremenda para Nimbrod, y un gran honor para HaShem. En ese momento Abraham imaginó que si Lot moría la gente pensaría que es Abraham ya que se parecían físicamente y eso causaría una profanación del nombre sagrado, por eso es que Abraham se preocupó de salvarlo.

“Y Saraí la esposa de Abram no tuvo para él hijos” (16:1)

Rabbi Iejiel Mijel de Melitz, detalla que Sara no concibió hijos con Abram, sin embargo se ganó el título de madre, de todas aquellas mujeres a las cuales introdujo a la fe de HaShem, las almas que hizo en Jarán.

“Y Malki Tzedek un Rey integro, saco para él pan y vino y él era sacerdote para HaShem” (14:18)

El patriarca Abraham, cumplió no solo con las Mitzvot de la Torá sino que incluso cuidó los preceptos indicados por los sabios.

Como dice que luego de la guerra, el Rey de Sedom, para que Abraham comiera, hizo que el pan y el vino se los prepare y traiga Malki Tzedek (Shem hijo de Noaj según el Midrash) quien era creyente y fiel a HaShem. Ya que sabía que Abraham no comería ni pan ni vino hecho por un gentil, tal como varios siglos más tarde lo dispusieron los Sabios.

La bendición del Tzadik da sus frutos

Mi Sagrado Padre Rabbi Moshe Aharón Pinto Zia”a solía hospedarse en la casa del R Knafo, cuando llegaba de visita a Mogador, Marruecos. Me toco acompañarlo, durante la estadía, llegó casi en secreto, la esposa de uno de los ministros de la corte Real Marroquí, pidiendo que la bendiga para poder tener hijos, ya habían pasado diez años sin poder procrear; Además, le dijo a mi padre, que si no quedaba ella embarazada el esposo la divorciaría o al menos seguro que tomaría más esposas (cosa permitida por la ley Marroquí).

Mi padre le preguntó –“¿Tú crees que hay un creador?”, ella asintió. –“¿Aceptarías hacer todo lo que te indique?”, nuevamente aceptó. Luego le indicó a su anfitrión, que de los vasos en los cuales enciende luminarias con aceite por los Tzadikim, trajera el de Rabbi Jaim Pinto. Así lo hizo.

Rabbi Moshé Aharón le indicó a la mujer beber los restos de aceite del vaso, el cual estaba ennegrecido, pegajoso y bastante sucio. Inicialmente la mujer temió; Nos miró y yo le indiqué que si quiere la Berajá, hiciera lo que mi padre le dice. Se convenció con plena fe, agarró el vaso y tomó todo su contenido. Mi padre la bendijo diciendo que dentro de ese año concebiría un hijo y en total tendría tres criaturas, cosa que hará muy feliz a su esposo. Conmovida y alegre se fue de la casa segura con la bendición del Tzadik.

Luego de aquella visita a Marruecos mi padre regresó a Israel y yo a la Ieshibá en Francia. Un año más tarde viaje a Marruecos para rezar en la tumba de mis ancestros y decidí sorprender a R’ Knafo. Al llegar, él, justo salía, al verme casi se desmaya. Me contó que iba a saludar a aquella mujer que había recibido la bendición ya que había dado a luz, y me invitó a acompañarlo. Juntos fuimos a ver el milagro y al llegar el marido me dijo –“Este niño es de ustedes y por su mérito, yo ya tenía decidido divorciarla, solo quiero que le digas al Tzadik que quiero que las demás promesas se cumplan”.

Así fue, tuvieron dos hijos y una niña. Esa es la fuerza de los Tzadikim que tienen presente a HaShem en todos sus actos. Por eso HaShem les da la fuerza de cambiar incluso la naturaleza del mundo.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia Pinto Zia”a

La hija del Tzadik Rabbi Jaim Pinto Hagadol Zia”a, la señora Bibiah A”h, se casó con Rabbi Jaim Ifergan Zia”a, quien fue juez en su ciudad. Ella tuvo dos hijos, A Rabbi Meir y a su hija Tani.

Su nieta, la señora Mira Moial, cuenta que cuando la Señora Tani, salía de la casa toda la calle y lugar por donde ella transitaba se despejaba por su santidad. Hombres y mujeres temían de mitrarla, ya que en su cara resplandecía una luz como el brillo del cielo. Además, cuentan que cuando ella (Mira) era joven había enfermado llegando a la agonía. Los doctores ya habían afirmado que no pasaría aquel día. La Rabanit Tani, se dirigió al cementerio y le rogó a Rabbi Jaim Pinto por su hija. Al llegar vio a todos sus patriarcas sagrados que ya no estaban en este mundo y a su abuelo que le decía, -hoy fue decretada la muerte de la niña, la Rabanit Tani le dijo –“Eso es imposible”. Pero Rabbi Jaim le reveló –“Es un decreto que no se puede revertir, quizás tu tengas alguna propuesta”. Mi hija tiene mucha plata y oro guardado para su casamiento, yo se la devuelvo al cielo con la condición que ella se cure, ese mismo día desapareció toda la plata y en ese momento la hija sanó completamente. Cuando los doctores llegaron, se sorprendieron al verla sana y salva. Cuando Mira creció se casó con un hombre temeroso del cielo y de buen nombre, el Rab Abraham Moial.